

en cada autor—, Orbe pase por alto que, a pesar de la diversa terminología, las cuestiones planteadas por los gnósticos son eternas entre las herejías y por ello, quizás, no sea tan claro que los “eclesiásticos” las encuadrasen “con ligereza” entre los doctas o los adopcionistas.

Lucas F. MATEO-SECO

Modesto BERCIANO, ΚΑΙΡΟΣ. *Tiempo Humano e Histórico-salvífico en Clemente de Alejandría*, Burgos, Ed. Aldecoa (“Publicaciones de la Facultad de Teología del Norte de España”, Sede de Burgos, 34), 1976, 330 pp., 18 × 35.

Esta obra, que estudia un tema de gran actualidad, consigue brillantemente escapar al peso negativo (= superficialidad, prisa, pseudo-brillantez) que, con alguna frecuencia, suele acompañar el tratamiento de cuestiones que “están de moda”. Paradójicamente, la postura serena, *desinteresada*, ante una cuestión de actualidad es lo que pone a un Autor en el camino que conduce a la estable actualidad de su trabajo. Por ello, el presente estudio, que “quiere ser una pequeña aportación a la teología histórico-salvífica” (p. 25), se constituye, a mi entender, en una aportación definitiva dentro del marco concreto que el A. ha puesto a su investigación: el *καίρος* en Clemente de Alejandría.

La conciencia de la magnitud del tema con sus múltiples implicaciones, juntamente con el deseo (cumplido) de trabajar con seriedad y profundidad, llevan al A. a recortar con orden y acierto el ámbito de su trabajo para lograr, de este modo, dejar *tratados* los temas que trata. Respecto a estas omisiones justificadas, que el A. honestamente pone de relieve (cfr. p. 32-35), esperamos que en otra ocasión, no lejana, quiera volver sobre ello con el mismo acierto y responsabilidad científica.

El A. abre su trabajo con un elenco largo y cuidado de Fuentes y Bibliografía y lo cierra con los índices de las citas del Alejandrino, de materias y de términos griegos. Una vez presentada, sumariamente, la problemática de la historia salvífica en la teología actual y hecha la presentación específica de su trabajo, Modesto Berciano acomete la parte más dura, pero de algún modo la más importante, de este estudio: el análisis de textos. En efecto, esta parte, que no es un mero ejercicio filológico, es lo que da solidez a la síntesis doctrinal que elabora a continuación.

En el análisis de textos el A., después de una referencia detenida al uso gramatical del *καῖρός*, estudia la temporalidad del *καῖρός* como momento y como duración, la objetividad y obligatoriedad del *καῖρός*, y, finalmente, la subordinación del *καῖρός* a Dios.

La "Síntesis doctrinal" está dividida en dos secciones: en la primera se expone la doctrina de Clemente sobre el tiempo salvífico, precedida del estudio del *καῖρός* como tiempo rectilíneo, humano e histórico; la segunda presenta, en forma sistemática, las líneas fundamentales para una construcción histórico-salvífica en el Alejandrino, dentro del ámbito de investigación que el A. se ha propuesto. Se destacan los aspectos más importantes: esbozo de la antropología cristiana, la salvación como obra divina, salvación y respuesta humana, temporalidad y salvación, salvación e historia, historia salvífica y cristocentrismo, historia salvífica general y particular.

No se puede buscar en esta obra lo que el A. no se propone: una concepción acabada de la historia salvífica. El tema se sitúa en el ámbito de la producción literaria de un autor concreto y con las necesarias limitaciones a las que hemos hecho referencia. Pero no hay duda de que el A., sistematizando y profundizando sobre el pensamiento del Alejandrino, pone de relieve la importante contribución de este Padre de la Iglesia a un tema de tanta actualidad.

Desde el punto de vista gramatical, Berciano señala que la utilización que Clemente hace del término *καῖρός* está en línea con los autores, cristianos o no, que le preceden. Sin embargo el contenido profundo de este término, que a partir del siglo IV a.C., debido a la identificación con *κρόνος* había empezado a perder parte de su riqueza, vuelve a revalorizarse. Como factores que contribuyen a producir en Clemente este fenómeno positivo no hay que olvidar el estoicismo y el platonismo, pero principalmente hay que destacar el influjo de la Sagrada Escritura. En efecto, tanto la doctrina de la voluntad salvífica universal y de la providencia divina, como el fundamento que la S. Escritura da a una antropología teológica, dan origen, desde la creación y más claramente aún a raíz de la Encarnación, "a una historia de las intervenciones de Dios y de las respuestas humanas". "Esta doctrina escriturística con toda su riqueza de valor histórico, fue el fundamento de la valorización del *καῖρός* por Clemente. De hecho es en los *καῖροί* que se refieren a la historia salvífica en donde adquiere mayor valor y donde se llena de contenido el concepto de *καῖρός*".

Partiendo del contenido latente de *καίρος* en la S.E., el Alejandrino hecha mano de cuanto de bueno podía ofrecerle la filosofía griega para profundizar y sistematizar la riqueza de este término. Del estoicismo aprovecha principalmente las ideas de providencia, plan, fin, ἀκολουθία; del platonismo utiliza todos los elementos que le pueden servir, cuidando el riesgo que suponen las afirmaciones de una transcendencia que excluía las intervenciones de Dios en la historia. "De este modo el *καίρος* en Clemente adquiere un significado personal y libre, tanto por parte de Dios que establece el plan como por parte del hombre que debe aceptarlo y tender a su realización" (p. 298).

Clemente, partiendo del sentido universal de la economía divina y de la unidad del género humano, pone de relieve la universalidad y variedad del *καίρος* y también "su sentido de humanidad, procedente del curso diverso que siguen las decisiones libres en cada pueblo".

La utilización de la filosofía griega aporta, sin duda, grandes ventajas a la sistematización del Alejandrino, pero, en algunos puntos, le conduce también a un cierto empobrecimiento del contenido del *καίρος*. Esto se hace especialmente evidente en lo que respecta a una consideración preferentemente físico-biológica de la ley natural; en la referencia, por ejemplo, a los castigos divinos, que van orientados a la obtención, por parte del hombre, del fin objetivo y fijo, se nota en el Alejandrino un hacer hincapié en la presión ejercida por Dios para llegar a realizar el fin; "en los *καίροί* que tienen más sentido histórico se ve un orden objetivo y un acento de determinismo en la idea de predestinación" (p. 300).

Teniendo en cuenta, sin embargo, el contenido histórico-dogmático en que se mueve Clemente de Alejandría, estas limitaciones no empañan su mérito de co-pionero al "historizar diversos elementos de la filosofía griega por el influjo del pensamiento cristiano", como es el caso del término *καίρος*. Y, como es obvio, estas limitaciones del Alejandrino, puestas de relieve por el A. conjuntamente con una serie larga de aportaciones positivas, no hacen más que aumentar el mérito de este trabajo.

No nos resta más que felicitar al A. y a la Facultad de Teología del Norte de España (Burgos) por esta valiosa contribución al mundo científico de la Teología Patristica.

Pío G. ALVES DE SOUSA